

Capítulo 510 Un Lugar Al Que Llamar Hogar

Abaddon finalmente se despertó, alrededor de un día después, al mediodía.

Probablemente habría dormido más tiempo, ya que los dragones y las siestas largas van de la mano, pero en cierto punto se volvió incapaz de ignorar el peso en su pecho.

Actualmente, cada una de sus manos estaban sostenidas por Valerie y Eris, respectivamente.

Audrina estaba acostada sobre su cuerpo, con una mirada bastante cansada en su rostro, incluso mientras dormía.

Lailah estaba encima de su cabeza, en forma de una pequeña serpiente blanca.

Estaba lindamente envuelta alrededor de sus cuernos y dormía bastante pacíficamente, igual que el resto.

O al menos eso fue lo que pensó en un principio.

"Buenos días, cariño."

Sorprendentemente, Valerie ya estaba despierta y lo miraba amorosamente, como una recién casada.

Hubo movimiento al otro lado de la cama y Eris levantó la cabeza.

Ella también estaba despierta, y tan inocente y brillante como un día de verano.

"No esperábamos que durmieras tanto tiempo. La mayoría de nosotras nos despertamos al menos una vez, antes de que te levantas".

Como si lo hubieran planeado de antemano, las dos chicas le dieron suaves besos en ambas mejillas.

La cola del dragón se movió involuntariamente debajo de las sábanas.

Él no estaba hecho de acero, ¿quién no querría despertar así?

"Lo siento, amores. Probablemente debería haberme levantado un poco antes, pero estaba tan..."

—No tienes que explicarnos nada. Verte dormir sin preocupaciones ha sido, con diferencia, el momento más relajante de nuestra vida juntos hasta ahora — dijo Eris con dulzura.





-Tiene razón, aunque debo decir que extrañé hacer esto...

Con valentía, Valerie agarró a Abaddon por la cara y lo besó en los labios; su afecto acumulaba semanas de necesidad reprimida.

Varias partes de Abaddon se pusieron rígidas a la vez, y los impulsos que había estado tratando de reprimir volvieron a salir al frente.

El beso aumentó en intensidad y Eris finalmente la apartó por un leve sentimiento de celos.

Esta exhibición de amor, de ida y vuelta, continuó durante varios minutos, hasta que Audrina y Lailah gimieron audiblemente mientras dormían.

"Mareada... todo da vueltas..."

"D-Deja de pincharme... Necesito cinco minutos más..."

Los tres se detuvieron como niños a los que habían pillado con las manos en la masa, antes de no poder contener la risa y soltar unas risitas silenciosas.

Abaddon estaba ligeramente hipnotizado por la sonrisa pura e inocente de Valerie, que se vio realzada, aún más, al verla sin gafas y con su cabello negro suelto.

'¿Cómo podría alguien no querer proteger a esta persona...?', pensó.

Finalmente, pareció notar que Abaddon la miraba de forma diferente a la habitual.

A ella pareció resultarle encantador, por la forma en que pasó los dedos por su cabello.

"Me harás sentir tímida si sigues mirándome así, ¿sabes? Sé que no luzco en mi mejor momento tan temprano, pero..."

—Mis amores... ¿Podemos salir un momento? —preguntó Abaddon.

Las chicas notaron que el tono de Abaddon carecía de insinuaciones sexuales y parecieron quedar sorprendidas por esto.

"Ah... ¿seguro?"

- 6 minutos después

Abaddon, Eris y Valerie subieron al techo, en el punto más alto de la torre, y se sentaron allí, mientras él les contaba todo lo que sucedió mientras dormían.

No hace falta decir que todas parecían estar más que un poco sorprendidas por todo lo que habían oído.



Estaban visiblemente preocupadas, al saber que estaban literalmente viviendo encima de la fuente de la locura de su marido, de su última vida, y aún más aterrorizados al escuchar que algunas de las criaturas de detrás de la puerta habían sido liberadas.

Sin embargo, lo que más las sorprendió fue el hecho de que el verdadero padre de Valerie había aparecido, y aparentemente era una especie de ser divino, cercano o próximo al nivel de Asherah.

"E-entonces... ¿dónde está?" preguntó Valerie en un tono desprovisto de cualquier emoción.

"..."

"¿...Bebé?"

Abaddon giró la cabeza hacia otra dirección y comenzó a silbar discretamente.

Valerie lo miró con más dureza.

Eris fingió que no sabía a dónde iba esto y se frotó las sienes con cansancio.

Valerie agarró a Abaddon por la cara y comenzó a tirar de sus mejillas como normalmente lo hacía con los demás.

"Cariño... ¿qué hiciste?"

—Bueno... tuvimos una conversación —admitió Abaddon.

Valerie no creía que fuera tan sencillo.

"¿Cuántas veces lo golpeaste durante esta 'conversación'?"

Abaddon sintió que bien podría haberle pedido que contara el número de escamas de su cola.

Pero como ella preguntó, él tuvo que darle una respuesta.

"Oh, ya sabes... sólo un par."

"¿Cómo se veía su cara cuando terminaste?"

"Oh, ya sabes... sólo tenía un ojo morado".

"¿Sabías que cuando dices una mentira, normalmente primero dices 'Oh, ¿sabes?'?"

"Oh, ya sabes... quiero decir, no creo que eso sea cierto".

Valerie aumentó su control sobre el rostro de Abaddon y él finalmente cedió.



—Está bien, está bien... La verdad es que me puse furioso.

¡No podía soportar verlo entrar actuando como si tuviera algún tipo de derecho estúpido sobre ti, cuando no te ha dado nada, ni siquiera afecto!

...Estaba medio muerto cuando lo devolví a Asherah... No me correspondía vengarme, pero lo hice de todos modos, y por eso tienes mis disculpas", dijo con sinceridad.

Valerie se quedó mirando a Abaddon durante mucho tiempo, a él le costaba saber qué estaba pensando.

—En serio... eres algo especial, ¿lo sabías? —suspiró.

—Pensé que por eso me amabas. —Abaddon se encogió de hombros.

—Bueno... al menos tienes razón en eso. —Una sonrisa burlona se dibujó en el rostro de Valerie y presionó su frente contra la de él.

"¿...Para qué es esto?" preguntó sorprendido.

—Si alguna vez me olvido de decírtelo, quiero que sepas que me siento muy afortunada de tenerte —dijo honestamente.

"Qué curioso... Me siento igual."

"Es muy cálido y acogedor tener a alguien a tu lado que te mantiene en un pedestal.

Estar con alguien que considera, incluso las más pequeñas molestias contra ti, como una gran falta de respeto, es un privilegio que difícilmente se puede expresar."

—Entonces... ¿supongo que no estás enojada conmigo por eso? —preguntó Abaddon con sospecha.

"Lo único que has hecho es intentar defendernos a todos y sé que actuabas desde ese mismo lugar protector cuando actuaste. ¿Cómo puedo estar enojada contigo por eso?"

En su interior, Abaddon se sentía muy aliviado.

—Hermana, ¿puedo preguntarte algo? —preguntó de repente Eris—. ¿No tienes ningún interés en ese hombre que se hace llamar tu padre?

Como era de esperar, Valerie meneó la cabeza, mientras se subía al regazo de Abaddon.

"Tengo preguntas, claro, pero ¿estoy deseando un cálido reencuentro? No. Ya tenemos a nuestra familia, y esto..."



Valerie pasó las yemas de sus dedos por el pecho expuesto de Abaddon y se lamió los labios cuando él se estremeció.

"...Es el ÚNICO hombre al que voy a llamar 'papá'".

Si la piel de Abaddon fuera solo un par de tonos más clara, las chicas habrían podido notar un rubor completo en sus mejillas y un brillo peligrosamente erótico en sus ojos.

Valerie pareció emocionarse aún más con esto y empujó a su marido sobre su espalda.

Comenzó a quitarse su endeble camisa, cuando de repente Eris detuvo su mano.

—Tranquila, señorita. Dijimos que íbamos a esperar a que todas despertaran, ¿no?

Valerie se dio una palmada en la frente y ocultó su rostro por vergüenza.

"Mierda, cierto... lo olvidé."

Eris se cruzó de brazos con incredulidad. "¿Cómo pudiste olvidarlo, cuando lo acordamos hace apenas cinco minutos?"

Sin descubrirse el rostro, Valerie señaló la parte superior del cuerpo expuesta de Abaddon y el miembro palpitante que acechaba justo debajo de la superficie de sus pantalones deportivos.

Eris se secó la baba que había empezado a correr por su barbilla sin que ella lo supiera.

"E-está bien, lo entiendo."

"¿Bien?"

Al mismo tiempo, ambas mujeres cayeron sobre el pecho de Abaddon con un claro cansancio en sus rostros.

"Necesitamos una buena distracción."

Abaddon sonrió con humor, mientras tomaba a ambas mujeres bajo sus brazos.

Miró hacia el cielo, completamente satisfecho y sintiéndose más que un poco agradecido de estar vivo.

Pero faltaba algo.

'Quiero ver a mis hijos...'





Ese único pensamiento aleatorio impulsó la mente de Abaddon a darse cuenta exactamente de lo que él y las chicas podrían estar haciendo para pasar el tiempo.

"Ya que tenemos todo este reino para nosotros... pensé que deberíamos empezar a hacer que este lugar sea un poco más atractivo para nuestra gente, ¿eh?"

Un destello de luz apareció en los ojos de ambas chicas.

Como ellas fueron las primeras en comenzar este proyecto, eso significaba que tenían la primera oportunidad de forjar ideas de diseño y podían implementarlas sin la interferencia de las otras esposas.

Juntas, ambas habían visto más de 1000 horas de programación de 'HGTV'.

¡Estaban esperando un momento como éste!

En un instante, sacaron planos y cuadernos de bocetos llenos de sus ideas y sueños.

Mientras lo hojeaban, Abaddon también empezó a entusiasmarse con sus ideas.

Iban a convertir este reino interminable de oscuridad y desesperación en un paraíso literal sin comparación.

Y estaba más que emocionado de que sus preciosos hijos lo vieran por primera vez.

